

Your School or District Name Here

ÉXITO
★
ACADÉMICO

*Lo que los padres
pueden hacer en el hogar para
ayudar a los estudiantes con*
la lectura



La lectura es la clave del éxito escolar para los estudiantes de todas las edades. A los niños que leen bien les resulta más fácil rendir bien en otras materias, porque gran parte del aprendizaje depende de la capacidad de leer. Desde historia y ciencias hasta geografía y problemas matemáticos, la lectura es una parte importante del aprendizaje en todas las materias.

La lectura también abre las puertas a un mundo de placer y diversión. Los niños que disfrutan leer pueden encontrar libros que los ayudarán a viajar en el tiempo y el espacio. Y también pueden leer en internet los titulares del periódico londinense de hoy, intercambiar correos electrónicos con un amigo por correspondencia en Nueva Zelanda o seguir a un científico hasta el fondo del océano. Estas oportunidades no están al alcance de los niños que no leen bien.

Este folleto incluye actividades y sugerencias que lo ayudarán a animar a su hijo a leer en casa. También encontrará consejos para potenciar la fonética y la comprensión lectora, hacer que la lectura sea divertida, y ayudar a su hijo a desarrollar un amor por la lectura para toda la vida. Estos consejos proceden de padres, maestros de lectura experimentados y especialistas que trabajan a diario con estudiantes que tienen dificultades para leer.

Las ideas de este folleto ayudarán a su hijo a desarrollar un interés sano por la lectura, a apreciar su importancia y a tener una actitud positiva hacia la lectura dentro y fuera de la escuela.



Your School or District Name Here

Leer en voz alta

La manera más importante de fomentar el amor por la lectura en su hijo es leer en voz alta. Reserve tiempo todos los días para leer al menos 15 minutos. Lea cosas que le agraden a usted y libros que le encanten a su hijo. Lea poemas divertidos, cuentos de hadas o artículos deportivos. No importa lo que lean, ¡siempre que lean!



Ayude a su hijo a 'oír' la emoción de un libro

A veces, niños con malas habilidades de lectura se esfuerzan tanto por descifrar cada palabra que nunca llegan a captar la emoción de un libro. Si esto le sucede a su hijo, puede animarlo a leer junto con un audiolibro. Retírelos de la biblioteca pública o descárguelos de la página web de la biblioteca. Su hijo aprenderá a leer palabras nuevas y comenzará a entender por qué la gente se entusiasma tanto con la lectura.



Invite a su hijo a leer en voz alta

Incluya la práctica de la lectura en la vida cotidiana invitando a su hijo a leer en voz alta.



- **Pídale a su hijo que le lea** una receta mientras usted cocina.
- **Pídale a un niño mayor** que lea a uno más pequeño.
- **Túrnense para leer en voz alta** cuando usted y su hijo lean juntos.
- **Organice una cena de lectura.** Invite a cada miembro familiar a traer un libro a la mesa y a leerle una parte favorita al resto de la familia.
- **Pídale a su hijo que lea en voz alta** un libro de la biblioteca mientras están en el carro. Todos pueden turnarse para leer en voz alta durante un viaje largo. Es buena práctica y los kilómetros pasarán volando.
- **Dígale a su hijo que lea el informe meteorológico** del periódico o de un sitio web mientras se prepara para ir a la escuela.
- **Anime a su hijo a que presente “noticiarios”** o “informes especiales” a usted, a sus amigos o a toda la familia. Dígale que lea artículos de actualidad sobre deportes, moda o ciencias, o incluso que lea un catálogo o una revista favorita.
- **Dígale a su hijo que lea en voz alta historietas** mientras imita cómo suenan los personajes.

Enséñele a su hijo a hacer preguntas

Los buenos lectores son curiosos. Suelen detenerse para hacer preguntas sobre lo que leen, lo que favorece su comprensión. Estas son algunas maneras de ayudar a su hijo a aprender a hacer preguntas:

- **Hable de por qué los personajes hacen lo que hacen.** Si están leyendo juntos *La telaraña de Carolota*, podría preguntarle a su hijo, "¿Por qué crees que Carlota decidió ayudar a Wilbur?"
- **Anime a su hijo a establecer conexiones significativas** con el libro. Pregúntele, "¿Te has sentido así alguna vez? ¿Hubieras hecho lo que hizo este personaje? ¿Cómo hubieras manejado esta situación de manera diferente?"
- **Hágale preguntas hipotéticas a su hijo.** Dígame que imagine un final diferente para el libro. ¿Y si el anillo que encontró Bilbo (en *El Hobbit*) no lo hubiera hecho invisible, sino que le hubiera dado una estatura de cinco metros? ¿Y si Jo se hubiera casado con Laurie (en *Mujercitas*)?



Jueguen con la fonética

Aprender a leer es como descifrar un código. Cada letra o combinación de letras representa uno o varios sonidos específicos. Jugar con la fonética puede ayudar a su hijo a recordarlos y a convertirse en un buen lector. Pruebe estas actividades:

- **Coloque un juego de letras magnéticas** o fichas de letras en un cuenco. Dígale a su hijo que saque una, la nombre y diga el sonido que representa. Luego, pídale que busque por la casa objetos que comiencen con el sonido de esa letra. En el caso de la *p*, los objetos podrían ser un plátano, una planta y una pared. Juegue también con los sonidos finales. Si la letra es la *l*, su hijo podría encontrar un delantal, un papel y un labial.



- **Jueguen al veo-veo.** Túrnense para nombrar una vocal (como la *a* o la *e*) o una combinación de letras (como la *ch* o la *tr*). El otro jugador debe pensar en una palabra que contenga ese sonido o esa combinación.
- **Ayude a su hijo a hacer un libro del alfabeto** escribiendo cada letra en una hoja individual junto con una palabra que comience con esa letra y un dibujo de la palabra. Pídale que le lea el libro terminado.

Busque libros interesantes y fáciles de leer

Las habilidades de lectura de un niño y su edad no siempre coinciden. Un niño de 12 años que lee a un nivel de tercer grado probablemente se aburrirá con libros que la mayoría de los niños de tercer grado disfrutarían, y se sentirá avergonzado de llevar consigo un libro "infantil" cuando sus amigos estén leyendo libros para niños mayores. Ese aburrimiento y esa vergüenza pueden hacer que su hijo deje de leer, que es exactamente lo que usted *no* quiere que suceda.

Si su hijo lee por debajo del nivel correspondiente a su grado escolar, aún puede encontrar libros que le interesen. Pídale al bibliotecario o al maestro de su hijo que le sugiera algunos libros. En general, debería buscar libros que tengan:

- Pocas palabras difíciles.
- Pasajes cortos que transmitan mensajes claros.
- Ilustraciones útiles.
- Subtítulos que ayuden a comprender el flujo de ideas.

Los artículos periodísticos también son eficaces. La mayoría de los artículos son cortos, todos tienen titulares que cuentan de qué trata, y muchos tienen imágenes que ayudan a los lectores a entender lo que está sucediendo. Pídale al maestro de su hijo que le recomiende algunos sitios web adecuados, también.



Leer en la cama es una buena idea

Ayude a su hijo a desarrollar el hábito de leer en la cama. Puede animar a un niño pequeño a leer retrasando la hora de acostarse 20 o 30 minutos un viernes o sábado para que tenga más tiempo para leer.

Busque modelos de lectura

Cuando los lectores pequeños ven leer a personas a las que admiran, ¡probablemente ellos también se sientan motivados! Una manera de animar a los niños a leer más es buscar modelos de conducta, como abuelos y primos mayores, que les lean a ellos y lean con ellos. Pídales que recomienden los libros que más les agradaba cuando eran pequeños. Los niños también pueden buscar en internet videos de celebridades y autores favoritos leyendo en voz alta.

Fomente todo tipo de lectura

¿Está enganchado su hijo con novelas gráficas o una serie de libros que a usted le parece una tontería? ¡No se preocupe! A medida que los niños devoran estos libros, su lectura se vuelve más rápida y mejor. Al mismo tiempo, aprenden a hacerse el tipo de preguntas que siempre se hacen los buenos lectores: ¿Cuál es la causa de los ruidos extraños que provienen de la gran casa de la colina? ¿Y por qué nadie en el pueblo quiere hablar de ello?

Pruebe el milagro de los 20 minutos

Anime a su hijo a leer 20 minutos por día. Eso es lo que, según los expertos, se necesita para desarrollar la fluidez, el vigor y la comprensión lectora.

¡El estudiante medio que lee 20 minutos por día lee más de 25 libros al año! Además, es probable que los resultados de su hijo en los exámenes estandarizados mejoren. Existe una relación directa entre la lectura y los resultados de los exámenes.



Menos tiempo frente a la pantalla = más tiempo de lectura

El tiempo que su hijo pasa frente a una pantalla podría ser tiempo dedicado a la lectura. Por eso, no haga que a su hijo le sea demasiado fácil encender los dispositivos digitales. Por ejemplo, si tiene un televisor en la cocina, quítelo. En su lugar, coloque una estantería. Llénela de historietas, revistas y otros materiales fáciles de leer. Su hijo puede leer un artículo corto de una revista mientras espera a que el microondas caliente un bocadillo o consultar la sección deportiva mientras come un tazón de cereales. Y asegúrese de que no haya televisión ni consola de videojuegos en la habitación de su hijo.

Ayude a su lector reacio a adquirir el hábito de leer

A algunos niños mayores pareciera que no les agrada leer. No es que no *sepan* leer, sino que no *leen*. Sus habilidades de lectura se oxidan, la lectura les toma más tiempo y la evitan aún más.

Si su hijo es un lector reacio, puede poner en práctica estos consejos:

- **Comience poco a poco.** Busque un artículo que su hijo pueda leer en 15 o 20 minutos.
- **Adáptese a los intereses de su hijo.** Un aficionado a los deportes puede disfrutar una revista deportiva o la biografía de su deportista favorito. A un amante de los caballos puede interesarle una serie de novelas sobre ponis o libros de no ficción sobre caballos famosos.
- **Pida sugerencias.** El bibliotecario local puede sugerirles libros que les interesan a niños más grandes.
- **Piense en algo divertido.** Los libros de humor pueden hacer que incluso el lector más reacio vea que la lectura puede ser entretenida.



Use la 'lectura activa' para mejorar la comprensión

Hay una gran diferencia entre *aprender a leer* y *leer para aprender*. Con frecuencia, los niños terminan de leer un texto y no comprenden lo que han leído. Estas son algunas técnicas para ayudar a su hijo a convertirse en un lector activo y a comprender el material de lectura:

- **Ver el panorama general.** Antes de empezar a leer un texto, dígame a su hijo que haga una vista previa. ¿Cuál es el título del capítulo o del texto? ¿Da alguna pista sobre el tema de la lectura?

Luego, debería leer los títulos o subtítulos de los capítulos, las palabras en **negrita**, las imágenes o los gráficos. Todo esto ayudará a su hijo a hacerse una idea general antes de comenzar a leer.

- **Tomar notas.** Tomar notas de la lectura hace que estudiar y revisar sea más fácil. Pero también hace que la lectura sea más activa y atractiva. Su hijo debería escribir las ideas más importantes de la lectura (suelen aparecer en **negrita** o *cursiva*). Las notas no tienen por qué ser largas —no se trata de reescribir el material— ni ordenadas, ya que solo las verá él mismo.

- **Relacionar la lectura con los conocimientos previos.** La mejor manera de recordar información nueva es relacionarla con algo que el estudiante ya haya aprendido. Cuando su hijo termine una lectura asignada, sugiérole que escriba un párrafo corto respondiendo preguntas como estas:

- ¿Cuál era el tema principal de este capítulo?
¿En qué se parece a algo que ya has aprendido?
- ¿Qué ideas o puntos clave ya conocías?
- ¿Qué aprendiste que sea completamente nuevo para ti?

Ayude a su hijo a superar los obstáculos en la lectura

De vez en cuando, la mayoría de los niños tienen dificultad para comprender algo que leen. Tal vez un capítulo de ciencias no parece tener sentido. O tal vez una lección de historia resulta confusa. Antes de que su hijo se frustre demasiado, sugiera estas ideas:

- **Buscar las palabras desconocidas.** Si su hijo no comprende una o dos palabras, buscarlas en el diccionario podría ser lo único que necesita hacer para comprender el sentido de la lectura.
- **Buscar pistas.** ¿De qué trata el capítulo? (Leer los títulos y subtítulos). ¿Ilustran las imágenes las ideas clave?
- **Volver a leer.** Dígale a su hijo que vuelva a leer la frase o el párrafo que le resulta confuso. Pregúntele qué es lo que no comprende. A veces, eso aclarará las cosas.
- **Saltarlo.** Si el problema es una frase o un párrafo, la sección siguiente podría aclarar las cosas.
- **Leer otro material** sobre el mismo tema. Su hijo puede buscar en línea un artículo sobre el mismo tema.
- **Pedirle ayuda al maestro** si el problema persiste.



Cree un club de lectura para padres e hijos

Busca una manera de compartir momentos especiales con su hijo y, al mismo tiempo, fomentar el amor por la lectura? Una idea es crear un club de lectura para padres e hijos. Es una forma estupenda de mantenerse en contacto con los niños a medida que crecen, pues los clubes de lectura funcionan con niños de todas las edades.

Estos son algunos consejos para crear un club de lectura:

- **Hable con otros padres sobre su idea.** Empiece con los padres de los amigos de su hijo, pero busque también formas de conocer a otras personas que puedan estar interesadas. Tal vez un padre y su hijo que ven siempre en la biblioteca quieran formar parte de un grupo.



- **Planifique una primera reunión.** Muchas bibliotecas públicas disponen de salas de reunión gratuitas. Las escuelas y los lugares de culto también pueden disponer de salas para que utilicen. Si el grupo es pequeño, podrían turnarse para reunirse en sus casas. Incluso podrían reunirse de manera virtual.
- **Escoja una lista de lecturas.** Pídales a todos que sugieran uno o dos libros que hayan leído y disfrutado, o un libro que desearían leer. Pídale sugerencias al bibliotecario. El maestro de su hijo también podría tener recomendaciones.

- **Inicie el debate** con preguntas generales como las siguientes:
 - *¿Cuál es la idea principal de la historia?*
 - *¿Hay similitudes entre la vida de los personajes y la suya propia? ¿En qué se asemejan? ¿En qué se diferencian?*
 - *¿Cuál es su personaje favorito? ¿Por qué?*
 - *¿Se le ocurre un final diferente para la historia?*



- **Sea un buen modelo.** Los clubes de lectura ofrecen a los niños la oportunidad de ver cómo discrepar respetuosamente, cómo compartir pensamientos e ideas con claridad, cómo relacionar lo que hay en un libro con sus propias vidas y cómo pensar profundamente sobre lo que han leído. Los padres pueden ayudar a los niños a desarrollar esas habilidades sirviéndoles de modelo en el grupo.

Convierta la lectura en una actividad familiar importante

Asegúrese de que su hijo lo vea leer a usted

Dar un buen ejemplo es siempre la mejor manera de enseñar a los niños. Si quiere fomentar la lectura, asegúrese de que su hijo tenga muchas oportunidades de verlo a usted leyendo libros, revistas y artículos periodísticos todos los días.

Hable con él de lo que está leyendo. Cuéntele una historia divertida que acabe de leer. Hable de algo que lo haya sorprendido. Pídale su opinión sobre un artículo y déselo para que lo lea. Si deja claro que la lectura forma parte de su vida cotidiana, descubrirá que la lectura pronto se convertirá también en parte de la vida de su hijo.

Haga que la lectura forme parte de las tradiciones familiares

Las vacaciones, los cumpleaños, los aniversarios y otras ocasiones especiales ofrecen grandes oportunidades para que toda la familia se sienta a leer algo especial. Leer juntos sobre una festividad puede darle más sentido.

Leer juntos un cuento favorito el día del cumpleaños de su hijo es una forma divertida de que toda la familia celebre año tras año. Y lo mejor de todo es que, cuando leen juntos, crean recuerdos familiares y aprenden al mismo tiempo. Inicie también la tradición de regalar libros.

Obséquiele a su hijo al menos un libro en cada cumpleaños.



Ayude a su hijo a mantener una actitud positiva

Si a su hijo le cuesta leer y a sus compañeros de clase no, tal vez le resulte difícil mantener una actitud positiva.

Ayude a su hijo a enfocarse en el esfuerzo y el progreso en lugar de compararse con los demás.

Sobre todo, deje claro que usted está orgulloso de su hijo y que confía en que juntos superarán este desafío.



De todas las cosas que usted puede hacer para fomentar el éxito y el desempeño escolar, ¡ninguna es tan importante como ayudar a su hijo a desarrollar habilidades de lectura sólidas!

SAMPLE

Publicado por:

THE
PARENT
INSTITUTE®

(800) 756-5525
www.parent-institute.com

Stock No:
(English) 315A
(Spanish) 415A